UN SER DEPRAVADO, UN SER QUE VIOLA, UN SER QUE HA FORMADO MATANZAS, CUANDO ESTO HA HECHO UN SER, SU FIN ESTÁ CERCA.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 06 de abril de 1997

Canal: José Luis Sánchez Acosta

EL FINAL DE UN SER DEPRAVADO, DE UN SER QUE MATA, DE UN SER QUE VIOLA, DE UN SER QUE HA FORMADO MATANZAS, CUANDO ESTO LO HA HECHO UN SER, SU FIN ESTÁ CERCA, PORQUE EN CADA TIEMPO VA HACIENDO EL RETROCESO Y ES ASÍ COMO VA EXTERMINÁNDOSE A SÍ MISMO.

[19970406] Mi paz os siga contigo, mi pueblito bien amado, que este amor infinito también continúe contigo para toda una eternidad. Mi pueblo bien amado, hijos de mi Padre, de vuestro Dios infinito, de vuestro Dios verdadero. Vosotros que buscáis la vida, vosotros que buscáis el progreso, de cierto te digo, que es a vosotros a quien os llega el progreso, porque aquél que busca encuentra. Por eso continuo con vosotros, continuo contigo esparciendo una doctrina la que te hará fuerte, la que fortalecerá lo más profundo de vuestro interno.

Amados y queridos hermanos míos, con quien os hablo y a quien os digo que sigáis adelante en tu búsqueda, en tu verdadera búsqueda de tu buen progreso, el progreso de vuestro espíritu, el progreso de vuestra alma. Porque en estos tiempos en los cuales os continuo contigo, a eso vengo a declararte lo que sois vosotros. Porque vosotros habéis estado perdidos durante muchos centenares de años, vosotros no te habéis reconocido, no te habéis comprendido como esencia. Y hoy a eso vengo a decirte que eres la esencia, que eres ese éter infinito, que eres esa chispa de vida en vuestro cuerpo y en esta tierra conviviendo con las cosas de la vida. He ahí, donde cada uno de vosotros debe excursionar su propio mundo, su propio vivir.

Porque de cierto os les digo, que vosotros no eres de hoy, que vosotros tenéis muchos años, centenares y centenares de años viviendo en este mundo, en esta tierra. He ahí, donde vosotros debéis comprenderlo, asimilarlo en tu corazón, en tu espíritu, amados míos, ¿Quién dirá que vosotros sois nuevo? Si fueres nuevo vosotros, en verdad te digo, que no vivirías en este mar de sufrimiento, que no vivirías vosotros en esta incertidumbre en la que Yo os te encuentro, no, benditos míos, no. Porque hace centenares de años vinisteis, fuisteis desprendido por la voluntad de mi Padre, del poder infinito a radicar a esta tierra, a este mundo. Y ahí vosotros cuando vinisteis de mi Padre, eras tan blanco como la nieve, eras manso, eras puro, eras brillante como el diamante. Pero a través de vuestros tiempos has venido nublándote, has venido opacándote en tu luz, a través de una mala transformación en vuestro espíritu, a través de un cambio estéril en tu vida. He ahí, tu resplandor, he ahí tu vida se os ha venido opacando.

Así ha caminado mi amada y bendita humanidad en un mundo, así ha transformado su vida en un padecer, en sufrimiento a través de su pensar, a través de su actuar. También vosotros que me escuchas, también os ha sucedido, también os has ennegrecido vuestra luz, has cambiado de color en toda vuestras trayectoria de tu vivir. He ahí, mis bien amados, que debes ser vuestro propósito, que debe ser el largo camino de volver a ese mundo sagrado, a ese mundo divino de resplandor, y ese debe ser vuestro afán vosotros que me escuchas. Y también mi amada y bendita humanidad que no sabe dónde está, que no sabe a qué ha venido, que no conoce el origen su de su nacimiento, que están perdidos como las estrellas, así mi amada y bendita humanidad y vosotros mismos que me escuchas.

Y durante tantos tiempos, durante tantos milenios de años Yo he venido conformado tu vida, Yo eh venido en cada estación de tu vida, en cada paradero me he encontrado derramándote esta doctrina y poco es lo que mi amada y bendita humanidad os ha aprendido, también vosotros, mis bien amados. Poco es lo que habéis practicado en la vida para el regreso a la gloria, a la luz. Porque vosotros eres luz, hoy una luz opacada, una luz sin brillo, hoy eres una luz limitada porque así lo habéis querido vosotros. Pero hoy vuelves a tener esa oportunidad de encontrarte contigo, de encontrarte con el Padre, con ese Dios infinito, con ese Creador purísimo, mío y de vosotros y de todas las cosas. Pero todo esto está en ti, mi pueblo amantísimo.

Ya es tiempo que día a día te reconozcas como verdaderos SERES, como verdaderos fluidos, como éter caminando en este mundo. Porque Yo no vengo a hablar con vuestro cuerpo, porque el cuerpo no es la vida, el cuerpo es solamente un instrumento tuyo, un instrumento el cual usas para tus bienes, para tus fines buenos o malos. Pero he ahí en lo que debéis ser conscientes vosotros, he ahí en donde toda mi amada y bendita humanidad tendrá que ser consciente de la verdad, porque de lo contrario no podrá encontrar la luz, porque la busca fuera de sí, siendo en cada uno de vosotros. Eres la luz cambiada, eres la luz transformada en lo que vosotros sois hoy, en lo que así te habéis desenvuelto en tu vida. He ahí, eso eres amados míos y de acuerdo a tus afanes, a tus deseos eso serás.

Porque no debéis huir de vuestros tiempos, no debéis vosotros fijar una esperanza de una transformación que os se te dará, te será dado como dicen mis hermanos, no, mis bien amados. Todo está dejado ya, todo está hecho, todo está dicho, todo está definido, solo basta que el hombre, solo basta que vosotros busques encontrar la redención, quieres encontrar el progreso y progresarás en la vida sagrada, solo eso os corresponde a vosotros. Porque Yo te digo, la luz, la luz que derrama luz, la que te enseña que tú eres luz, luz transformada, luz opacada, pero la que te enseña también que puedes volver a ser la luz reproducida, la luz destellante, la luz resplandeciente a través de vuestro regreso nuevamente a la luz, de tu conciencia a la luz.

Porque hoy en día os vengo a enseñarte, vengo a hablarte de la luz, pero esa luz eres vosotros mismos como Yo, pero es en tu mentecita donde debes pensar, donde debes preguntarte tantas veces en qué escala de luz os te encuentras vosotros. Porque de la luz que Yo os digo también, la luz es la verdad, es el entendimiento, el razonamiento, es la sabiduría, la luz está ahí. Y todo esto que Yo te digo está en ti, cuando tú lo asimiles así, entonces serás la luz comprendida, la luz razonable, la luz entendible. Cuando aprendas vosotros a calificarte tal y como eres y a tener la esperanza que hoy eres tal y como eres, pero quieres ser diferente y mañana lo serás en cada momento, en cada instante de tu labor, de tus obras, así serás, así serás vosotros como espíritu y verdad, como luz en este mundo, así serás vosotros.

Pero eres vosotros mismos quien debes juzgarte, porque no seas como mis hermanos, como mi amada y bendita humanidad, que espera a un juez, me pone a Mi como el juez, pone a mi Padre como el juez y pone a los ángeles como un juez, y Yo te digo que no, ya no lo esperéis así, no mi pueblo amantísimo. Porque eres vosotros tu propio juez, a vosotros les ha dejado mi Padre la responsabilidad de juzgarse a sí mismo, vuestra conciencia te dirá qué es lo que mereces al final. He ahí, mi pueblito amantísimo, he ahí que vosotros eres el responsable de tu vida, porque así, así mi Padre os te ha dado la libertad infinita ahí en tu propio vivir, y vosotros habéis hecho mal uso de esa libertad. Porque de cierto te digo, que a través de la libertad vosotros habéis elegido, mi amada humanidad ha elegido el camino, lo ha realizado por la libertad, pero es responsable de sus propios actos, así cada uno de vosotros es responsable de vuestros propios actos, nadie te juzgará, solo vosotros mismos.

Pero verdaderamente sois vosotros vuestros propios jueces de vuestra propia vida, porque es tu conciencia la que sabe de vuestro interno, eres tú mismo quien sabes de tus actos; he ahí los merecimientos, he ahí tus metas, tu triunfo, he ahí tus peldaños, tu horizonte. Lo que hayas hecho durante el transcurso de tu vida, al final está una ganancia, pero debéis reconocer que está la ganancia espiritual y también la ganancia oscura. Porque la ganancia del espíritu, de su realización, es el progreso, son los peldaños sagrados, es el regreso a la purificación; pero está la otra ganancia de vuestro espíritu que a través de tus actos lo habéis merecido, andando en el mal camino encontrarás tu

ganancia. Porque también las malas cosas, los malos actos también dan ganancia, así como las buenas cosas.

Porque ya habéis escuchado hablar, si das amor, si siembras el amor en las mentes de vuestros hermanos, al final tu siembra tendrá sus frutos y de esos comerás. Pero he ahí, donde cada uno de vosotros debéis escudriñar tus actos, tus pensares, tus razones, para saber si estás en el punto de la luz o en el punto de la oscuridad para ahí saber dónde vas, qué recibirás el día de mañana, porque todos reciben, todos reciben, mi pueblo. Y muchos cuando reciben, no quieren aceptar su ganancia, porque muchos sembraron odio, sembraron tedio, muchos sembraron venganza, muchos sembraron bullicio, muchos solamente sembraron su limitación como espíritu y que el día de hoy están teniendo sus ganancias y no las quisieran, pero es su ganancia. Porque así mismo os he dicho, con la vara que mide el hombre, será medido, esa será su recompensa. Porque vosotros, vuestro interno es a semejanza de vosotros que siembras la semilla en el campo y de lo que siembras, eso cosecha el hombre. Así también os sucede en vuestro espíritu, todo lo que vosotros haces, todo se te devuelto, no por ley de mi Padre, no, sino porque todo tiene que ser acomodado, todo lo que es de la oscuridad, de la oscuridad es; todo lo que es de la claridad, de la claridad es. Pues así también, así también es tu pensar y tu actuar.

Porque está el ascenso a la vida y está el degrado de vuestro espíritu, porque Yo te digo que en estos tiempos y en todos los tiempos ha habido debastes de espíritus, porque mi Padre ha dado el espíritu inmortal, pero vosotros te has convertido en una criatura mortal que has formado tus designios a través de tus deseo. Y he ahí el degrado de espíritu y he ahí el debaste, esa ley vosotros la habéis realizado. Y Yo de cierto te digo, que hoy en día también hay debaste ya, porque hay seres que durante milenios, milenios de años cambiaron sus vidas, eligieron su momento por la depravación, porque el degrado es todo mal acto que vosotros realizas, así se va degradando la mente, se va degradando y el degrado es también el raquitismo, es también la pequeñez de vuestro espíritu, de vuestra mente.

Porque te digo, que os dentro de la vida de los espíritus, donde el hombre no ha podido incursionar, no ha podido mirar que muchos han desaparecido por sí mismos porque han ido degradándose en su vida, porque así como existe el raquitismo del cuerpo, también existe el raquitismo de vuestro espíritu. Pero ese raquitismo del espíritu es formado a través de sus actos, de su mala elección de su vida. Como tiempo en tiempo se va haciendo más pequeño, más oscuro, que ya no tiene tiempo de nacer en vuestros cuerpos como humanos, porque va de acuerdo a vuestros actos, así se van destruyendo, así mismos se van apagando como las burbujas que brotan del mar, así también es el espíritu cuando ha realizado un mal camino.

He ahí, vean bien la vida, escudriñense vosotros y levántate buscando el retorno hacia la vida eterna. Amados míos, pero Yo te digo, que seres tan depravados que en sus tiempos fueron fuertes por su juventud, pero que emplearon en la depravación su vida, fueron convirtiéndose en el raquitismo. Como tiempo en tiempo, sus oportunidades grandes se convirtieron en pequeñas. Porque de cierto te digo, que ese es el fin, EL FINAL DE UN SER DEPRAVADO, DE UN SER QUE MATA, DE UN SER QUE VIOLA, DE UN SER QUE HA FORMADO MATANZAS, CUANDO ESTO LO HA HECHO UN SER, SU FIN ESTÁ CERCA, PORQUE EN CADA TIEMPO VAN HACIENDO EL RETROCESO Y ES ASÍ COMO VAN EXTERMINÁNDOSE A SÍ MISMO. Porque esa vida no es eterna, porque andando en esa vida equivocada no es eterna, ésta tiene su fin. Vedlo bien, mis bien amados, véanlo bien.

Porque ya sabéis de aquéllos dos mil años cuando aquéllos SERES que atormentaban a aquél hombre se enfrentaron contra Mí. ¿Acaso me pidieron que volviesen a nacer en cuerpo? ¿No me pidieron que tan siquiera los dejara entrar en ese ható de cerdos? Ese es el gran retroceso de la vida del SER, que a través de su maldad, que su conciencia los recrimina, ya no los deja ni siquiera pedir la evolución, porque se sienten destruidos, porque se sienten minados en ese mundo equivocado, porque ya no se sienten con valor para enfrentar la vida a la par, ya no, mis bien amados, y se profunden, se hunden. Pero es su libertad, pero es su elección y eso debe ser. Ya habéis escuchado de aquéllos SERES; porque aquéllos SERES Gadarenos, de cierto te digo, que habían hecho durante toda su existencia malignidad, en muchas existencias de ellos habían venido juntos haciendo maldad, siendo SERES de maldad y cada uno de ellos tiene su historia durante toda su vida. He ahí, que de tantos pecados, que de tantas

maldades, que de tantas depravaciones se van empequeñeciendo y sus fuerzas espirituales las van perdiendo poco a poco, sino solo tienen la fuerza equivocada. Ellos ya no existen hoy, porque ellos ya fueron exterminados por sí mismos, por sus propios actos se disolvieron, se quemaron a sí mismos. Pero Yo te digo que ese es el infierno de cada ser, ese es el infierno de cada uno de vosotros que marcas tu vivir.

Véanlo vosotros si no queréis perecer, como han perecido muchos, pero muchos, amados míos, y nadie lo sabe, nadie lo mira. Pero esto es una gran realidad en ese mundo cósmico, en el mundo etérico donde el hombre no puedes excursionar por su gran incredulidad. Donde el hombre inteligente, terrenal no puede indagar más allá. Solo vosotros podréis saber de ello, de esa gran tragedia de cada SER que os acontece en cada tiempo por vosotros mismos. Por eso te digo, cuidaos mentecitas bien amadas, mirad bien lo que en cada tiempo haces, mirad bien lo que en cada tiempo deseas en tu corazón. Porque ya sabéis del retroceso, porque el tormento es lento de ti mismo, porque el final no es instantáneo, sino es una tortura que por vosotros mismos la habéis hecho. Porque cada pecado es una deuda en vuestro espíritu. ¿Y cuántos pecados tiene el hombre? Pues cada pecado es una deuda, que aquél que quiera retornar a la vida, enfrenta a esa deuda y es liquidada. Porque así como vosotros haceis, así se te sucederá mañana en vuestro espíritu.

Porque hay de mis hermanos que estando sobre la tierra son malos, son depravados y dicen: Yo no he muerto, ¿caso me han matado por lo que he hecho? He estado escondido y he vivido. Pero Yo te digo que en su espíritu está preso, está aprisionado por esos calabozos etéricos de su propia conciencia y esa es la prisión más dura, aunque te veas con libertad, es la prisión más fuerte de vuestro espíritu donde nadie te sacará solo vosotros mismos cumpliendo con la ley, pagando vuestras deudas saldrás del calabozo. No es como en tu tierra, mis bien amados, no es como en tu tierra que votos canjeas tu libertad con el dinero, con la riqueza terrenal, no. En estos mundos etéricos, en los mundos del espíritu nada de eso existe, no está la negociación, no existe el negocio, no. En este mundo sagrado tú eres responsable de tu vida, tú eres el calabozo mismo, tú eres las cadenas, tus deudas. Porque acá no se paga con dinero, sino se paga con lo mismo, porque eso es parte de tu reconocimiento. No es como en tu tierra que puedes matar y puedes salir comprando tu libertad, pero esa no es la libertad, no. En el mundo etérico y divino tienes que restañar lo que habéis hecho para ser liberado de tus malas obras. Todo eso tendrás que hacer para encontrar la salvación eterna.

Solo se te ha enseñado de las leyes de mi Padre, de la eternidad de mi Padre y de lo que eres vosotros, de ahí todo está hecho, todo está dado y a vosotros os corresponde comenzar, comenzar a trabajar para pagar las deudas de vuestro espíritu. Porque el perdón vosotros mismos lo has de alcanzar, porque es la misma cosa de tu libertad, no solo con decir perdón encontrarás el perdón, no, amados míos. Así con los hombres, entre vosotros mismos hablan del perdón y dicen haberse perdonado, pero vuestro interno podría decir otra cosa; de palabra se perdona, pero no de corazón y ese es el gran error de vosotros. He aquí, de palabras se aman, pero no de corazón, y esa no es la realidad, esa no es la verdad, ese es tu engaño, así es como mi amada y bendita humanidad vive engañada durante tantos tiempos, así con palabras las cosas, haciendo en su corazón otra cosa.

He aquí, velen vosotros bien por vosotros mismos si queréis encontrar tu luz, porque esta es la luz. Actuar bien, razonar bien es la luz de vuestra alma, de vuestro espíritu. Sabed bien las cosas, véanlo bien, ya no sigan engañados, ya no se engañen a sí mismos. Debes reconocer tu gran verdad, lo que eres hoy, esto te enseñará y te dará el espacio para buscar la nueva vida de vuestro espíritu. He ahí, pues, donde Yo te digo, que con más ahínco debes buscar la verdad tuya, debes buscar tu luz entre tu misma oscuridad, sí. Porque la oscuridad de vuestro espíritu no es más que tu mal pensar, que tu mal razonar, que tu incomprensión, esa es la oscuridad del espíritu; y la luz es la sabiduría, el buen pensar, el buen actuar, el buen perdonar, el buen amar, esa es la luz de vuestro espíritu. He ahí, es la que debes buscar ansiosamente, en la que debes entregarte para siempre en esa búsqueda sublime.

Vean pues bien, porque a eso vengo a abrirles los ojos del alma, a abrirles los ojos de vuestras mentes, para que ahí seas una criatura despierta que puedas contemplar tu vida y la vida de mi Padre, la vida de vuestro Dios, ese Dios divino, ese Dios infinito, ese Padre amoroso que siempre espera tu regreso. Porque de todo el sufrimiento, vosotros dices equivocadamente que Dios te está castigando, que Dios

te está matando por tus pecados. Y ese es un error del hombre. ¿Por qué consideras a mi Padre como un Padre cruel, como un Padre vengativo? ¿Por qué mi amada y bendita humanidad hace esto? Si mi Padre Dios es solo amor, solo eternidad, solo dicha, es solo ternura, es el poder, es luz y Él os ha hecho a imagen de Él. Y mi Padre no cambia, no eres como Él ni Él es como vos. Vosotros hombres en la tierra si son cambiantes y por eso vosotros también habréis creído así con mi Padre, pero Yo te digo que Dios es inmutable, jamás revoca su palabra.

He aquí, pues, donde cada uno de vosotros eres responsable de vuestro propio vivir, ya no estés engañado, ya no, mi pueblo. Donde está tu tesoro, ahí está tu corazón. Si vosotros amas el mundo mundanal, ese es tu tesoro y ahí está tu corazón. Lo que ames es tu tesoro y ahí está tu corazón; y de acuerdo a lo que ames ello te dará de lo que es, de lo que tiene. Si amas la riqueza terrenal, eso tendrás; si amas la riqueza espiritual, eterna, eso tendrás y eso te dará su paga. Fijaos bien de vuestra vida. ¿Y dónde está tu corazón? ¿Cómo eres? Porque acuerdo lo que eres, recibe tu corazón y ahí está tu corazón.

Velad pues, que puedas comprender todas las cosas, nada es de vosotros, todo es de mi Padre. Si mi amada y bendita humanidad lo comprendiera así, de cierto te digo, que no estuvieran como están, no. No existiría la codicia, no existiría la envidia, no existirían los celos, no existiría nada de avaricia, tampoco estarían las cosas como hoy, no, mi pueblo. Porque en la tierra unos tienen más, otros tienen menos de las cosas de los bienes de mi Padre. He ahí, fijaos bien que cuando comprendas esto, cuando reconozcas esto, conoces a mi Padre; porque todo es Dios, todo es mi Padre, en todo es Él, Él es la vida de todas las cosas, Él es el que vibra en cada SER, así también en cada uno de vosotros, así también sobre la tierra y sobre todas las cosas que viven, que moran, he ahí, mi Dios Padre en cada cosa, todo es de Él.

¿Qué ha hecho el hombre? ¿Qué ha edificado el hombre? Yo te digo, nada, amados míos, de la tierra nada ha podido edificar. ¿Porque, quién ha edificado un grano de arena? Y sin embargo se han hecho acreedores, se han posesionado de los bienes de mi Padre, que se han agarrado y que dejan a muchos sin esos bienes de mi Padre. Pero un día vosotros lo comprenderás y ya no serás así. Sino entonces practicarás la libertad, practicarás la igualdad, practicarás el gran amor. Pues si lo alcanzas a observar, el amor no rige en la tierra, no rige en el hombre, no rige en las conciencias, tampoco la igualdad, tampoco la paz; sino es una pelea interna de codicia, de avaricia, de ambición.

He ahí, mi pueblo amantísimo, y mi amada y bendita humanidad habla de un reino, pero de cierto te digo que ese reino eres tú y muchos lo esperan venir, muchos lo buscan en lo alto y todo eres tú, mi pueblo. Más tarde lo comprenderás esto que os hablo con vosotros. Todo esto que os digo, todavía tardarás en ejecutarlo, pero tan siquiera que sea como una espina, como un agujón dentro de tu conciencia, dentro de tu mente para que estés cierto, clavado en tu mente, en tu conciencia y te dé la oportunidad de buscar día a día un arrepentimiento y puedas buscar un cambio, buscar la posición correcta de tu vida. Compréndelo todo, ámalo todo, ya sabes que todo es hijos de Dios. ¿Porque no lo amas todo? ¿Por qué no lo cuidas todo? ¿Por qué te separas? ¿Por qué te niegas? Porque solo cuidas lo que has adquirido, ¿Por qué no cuidas lo demás sabiendo que todo es de mi Padre? Solo amas lo que habéis adquirido. ¿Por qué no lo amas todo? Si sabes que todo es de Dios. ¿Por qué os te limitas? He ahí, todo puedes amar con la gran comprensión, todo puedes amar sin ninguna aferramiento, sino con gran comprensión.

Porque la vida de tu cuerpo, vuestro cuerpo solo es por un tiempo, pero el tiempo que vives en él también debes cuidarlo, también debes cuidarlo y darle lo necesario, pero nunca aferrarte a él porque esa es la equivocación, también la estancia en este cuerpo, en esta tierra. Pero Yo te digo que también todo puedes tener de la tierra, pero bajo una gran compresión sublime, bajo la sabiduría de que todo debe volverse de donde es, para él solo con su propia vida. Si la equivocación de vosotros los hombres, es aferrarte y llevarte las cosas que no son tuyas, como es tu cuerpo, como son las cosas, tus bienes de la tierra. Y esa es la equivocación, porque todo ello es de aquí. Un día comprenderás esto que Yo te digo, que Yo te digo hoy y lo podrás ejecutar en otro tiempo. Porque primero es una cosa que entra a vosotros y luego el complemento. Hoy comprendes muchas cosas, pero te falta realizarlas para culminar con lo comprendido, así y también eres en cada cosa de tu vida.

Amados hermanos míos, así os abro vuestras mentes, así abro vuestros entendimientos. Yo os les bendigo a todos y así les deseo que en tiempos venideros puedas convertir, puedas transformarte en lo que verdaderamente habéis sido como el comienzo de tu vida, como el principio de tu nacimiento, de cómo fuisteis desprendido de mi Padre hecho luz, hecho resplandor, así como miras las estrellas en el firmamento. Pero así también enrojeciste como ellas tu vivir y formaste un exterminio y así lo sigue formando cada hombre, cada SER, cada hermano, un exterminio de su propia vida. Yo les bendigo a todos, aquí les dejo la paz, aquí les dejo este gran amor y aquí les dejo esta enseñanza. Vean qué vas hacer con ella, ¿tomarla o dejarla? Eso eres tú la decisión, porque eres tú la libertad para elegir la vida. Pero he aquí, que os he hablado con vosotros, vosotros que quieréis saber más, vosotros que quieréis reconocerte más, por eso convivo con vosotros.

Porque Yo os les digo que mi amada y bendita humanidad me espera, en cuanto Yo no he partido, he continuado con mi amada y bendita humanidad, para ellos invisible, cumpliendo con la otra etapa de la vida para vosotros, de Yo estar en vosotros como espíritu y verdad en cada mente, en cada corazón, y nadie ha estado atento a mi estancia, a mi continuar, a mi vivir, nadie. Porque todos están entretenidos en sus propias creaciones, en sus propios deseos equívocos de su vida. Por eso nadie sabe de Mí y confusos están porque piensan que estoy a la diestra de mi Padre, porque han creído a mi Padre en los cielos, porque han creído a mi Padre allí en un gran sillón adornado, lujoso, porque así lo han considerado y han hecho otra silla y la han puesto a la diestra de mi Padre pensando que así soy, que así es mi Padre y que así estamos. Y Yo te digo que no seáis así vosotros, porque mi Padre no está en un solo lugar, sino es en todas partes, es en lo más profundo de cada SER, de cada cosa que vive, es la fuente de vida, es la energía sublime, la energía poderosa radicando en cada vida, en cada especie, sin Él en vosotros, vosotros estuvieréis muerto, porque quien sería la vida en ti, amados míos.

He ahí, que verdaderamente estoy a la diestra a mi Padre, porque estar a la diestra de mi Padre es cumplir y es enseñar, es derramar su ley, su doctrina, sus mandatos; es andar por los cuatro cabos del mundo esparciendo la libertad eterna, no la libertad del hombre, la que os da el hombre, porque hoy os dice el hombre que ya estás libre y eres libre, no, Yo os digo que no. Una es la libertad física, material y otra es la libertad del alma, de la conciencia. He ahí que no tenéis todavía esa libertad, ni tampoco el hombre te ha dado la libertad terrenal, porque en lo más profundo sigues siendo vosotros esclavo de los sabios codiciosos, de los sabios maliciosos, de aquellos grandes hombres malos que solo quieren vivir de vosotros mismos. Y así tantas cosas que dices haber adquirido y no las tenéis todavía. Amados míos, benditos sean, porque la libertad de vuestra alma solo la encontraréis vosotros a través de ir pagando cada deuda, cada pecado de tu vida.

He ahí que Yo les bendigo. Hasta aquí os les dejo por esta mente, pero Yo seguiré con vosotros cumpliendo verdaderamente con los mandatos de mi Padre.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.